

Las baterías, ¿una oportunidad?

En la actualidad no hay duda que **el almacenamiento de energía por medio de baterías, es indispensable para seguir avanzando en el camino de la transición energética**, donde ya queda poco espacio de crecimiento para la generación renovable neta y la hibridación (generación + almacenamiento) empieza a imponerse como una solución estándar, que permitir almacenar energía renovable, para desplazar su consumo, ajustándolo este a la demanda instantánea de energía, circunstancia que permite mejorar la rentabilidad de este tipo de soluciones, maximizando así el aprovechamiento de la energía generada a la vez que en cierto modo se garantiza el suministro en situaciones de fallo de la red, como la del apagón del mes de abril.

En este contexto, la reducción del coste de la energía eléctrica en las horas de radiación solar, añadido a la baja retribución de los excedentes fotovoltaicos, desincentiva notablemente la inversión para el autoconsumo con vertido a la red, como lo demuestra la constatación de la reducción del crecimiento del autoconsumo, donde en el primer semestre del 2025, con 611 MW instalados, se registró un descenso del 14,6% respecto al mismo periodo del año anterior, encadenando así una caída continuada en los tres últimos años.

Sin embargo, a pesar de que el ritmo general de instalación de autoconsumo se encuentra en una fase de desaceleración, la instalación de baterías para autoconsumo, experimentó un crecimiento significativo en el primer semestre del 2025, con 146 MWh de baterías instalados, que representó un crecimiento de 88%, respecto al mismo periodo del 2024, circunstancia que permite entrever una tendencia en la que las baterías serán un elemento clave para maximizar el autoconsumo y el ahorro de los usuarios de este tipo de soluciones.

Esta misma circunstancia se reproduce en el ámbito de las plantas fotovoltaicas, donde se estima que la integración de baterías en una planta fotovoltaica puede incrementar los ingresos hasta un 35%, circunstancia que ha propiciado la hibridación de numerosas plantas fotovoltaicas, donde esta solución ya cuenta con una capacidad de cerca de 28 GW entre los proyectos en servicio y en fase de implantación.

En este escenario, no hay duda de que nos encontramos ante un nuevo boom y que **la acumulación para sistemas fotovoltaicos se presenta como una clara oportunidad**, tan solo limitada por un marco normativo en fase de desarrollo y la falta de confianza de los sectores financieros, dificultades que se prevé que rápidamente se desvanezcan, dado que la necesidad es clara y el mercado empuja en esta dirección.